

DESARROLLO DE HABILIDADES INFORMATIVAS EN SISTEMAS UNIVERSITARIOS: ¿POR QUÉ Y PARA QUIÉN?

Trabajo para presentarse en Mesa Redonda sobre Formación de Usuarios
XXX Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía
Morelia, Mich. 5 al 7 de mayo de 1999

Por

Jesús Cortés
jcortes@uacj.mx

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Dirección General de Apoyo Académico
Subdirección General de Recursos Informativos
Av. López Mateos No. 20
Zona PRONAF
32310 Ciudad Juárez, Chih., México

R E S U M E N

Frente al inicio de un nuevo milenio, diversos factores de cambio internacional, tales como el desarrollo tecnológico y el proceso de globalización han obligado a replantear las formas de relación en los procesos de educación superior. Estos cambios han propiciado un papel más activo de los bibliotecarios en el desarrollo de ciertas actitudes y habilidades por parte de los estudiantes y profesores. En este documento se presentan brevemente los fundamentos desde los cuales se han desarrollado programas de Desarrollo de Habilidades Informativas. Para efecto de ejemplificar algunos puntos, se hace referencia a la experiencia de la UACJ.

I. INTRODUCCION Y MARCO CONCEPTUAL

El trabajo que los bibliotecarios debemos realizar con los usuarios idealmente debe atender en sus conocimientos, habilidades y valores con respecto a la información. Es un trabajo integral, a largo plazo y que se define mejor cuando empleamos los conceptos de **formación** o **educación de usuarios**, o de **alfabetización informativa**. En este documento se utiliza éste último concepto y se hace referencia como **alfabetas en información** a las personas que: son capaces de reconocer cuando necesitan información y tienen la habilidad para localizarla, evaluarla y utilizarla efectivamente.” (1)

Los programas de Desarrollo de Habilidades Informativas (DHI) desde el particular punto de vista de quien esto escribe, pueden formar parte de un programa amplio de alfabetización informativa, pues enfocan principalmente su atención a desarrollar el ámbito de las habilidades, pero son a la vez un conducto por el cual es posible incidir en los conocimientos y actitudes de los usuarios, en una dinámica más atractiva para ellos.

Un programa de DHI dejará en los estudiantes principalmente un conjunto de habilidades técnicas y puede ser un primer paso para que los individuos, siguiendo a Shapiro, (5) alcancen una perspectiva amplia, integrada y crítica acerca del mundo contemporáneo del conocimiento y la información, incluyendo su potencial para la emancipación y dominio del ser humano.

Los programas de DHI, sobre todo los apoyados en el uso de equipos de cómputo constituyen en la práctica un buen punto de partida. Una vez que el estudiante o maestro es atraído al uso de información electrónica en sesiones interactivas, es más fácil después incorporar en su formación otros elementos teóricos y de sensibilización. Carrión (2) señala que el software y el hardware, incluyendo Internet, pueden utilizarse para “interesar a la clientela”, aunque teniendo cuidado en que les quede claro a los usuarios que lo importante es la información por sí misma y no las herramientas para manejarla.

Las sesiones de alfabetización informativa que se enfocan en el desarrollo de habilidades prácticas de los estudiantes, ya sea que se apoyen para ello en el uso de equipos de cómputo o no, colaboran a lograr una mayor participación de los estudiantes en la generación de sus propias experiencias de aprendizaje. Los participantes en un programa de desarrollo de habilidades informativas, pueden iniciar realizando ejercicios prácticos, para posteriormente reflexionar sobre los aspectos teóricos que están relacionados. Esta práctica ha logrado resultados exitosos en programas de enseñanza-aprendizaje de cualquier tema, así como en los de alfabetización informativa. (4)

II. FUNCION DE LA EDUCACION SUPERIOR

En el primer artículo de la Declaratoria de la UNESCO sobre Educación Superior, en la que se habla de la misión y función que ésta debe tener, se señala que deberá: "constituir un espacio abierto para la formación superior que propicie el aprendizaje permanente." (6)

Siguiendo con los planteamientos de la UNESCO, los sistemas de educación superior enfrentan el reto de colocar a los estudiantes en el primer plano de sus preocupaciones en la perspectiva de una educación a lo largo de toda la vida, a fin de que puedan integrarse plenamente en la sociedad mundial.

Conocimientos, habilidades y valores

La formación integral de un individuo en cualquier nivel y en cualquier etapa de su vida debe cubrir sus conocimientos, habilidades y valores. Los valores establecen el contexto para el uso de las habilidades y la aplicación del conocimiento.

En el caso de México y muchos otros países, los sistemas educativos de nivel superior prestan más atención a la formación en conocimientos y en habilidades técnicas, y menos a la consolidación de valores y desarrollo de habilidades de aplicación general.

Lo anterior tiende a modificarse gradualmente, por lo que los bibliotecarios, en su función de apoyo de la educación integral de los estudiantes universitarios, deberán también prepararse para incidir favorablemente en la formación de sus valores y en la consolidación de cualesquiera habilidades que puedan ser un factor que determine su éxito personal y profesional.

III. ¿ESTAN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS APRENDIENDO LO QUE NECESITAN PARA SU VIDA PROFESIONAL?

En un estudio realizado en Canadá y Estados Unidos?, (3) en una de las mayores encuestas de este tipo, se entrevistó a egresados y empresarios sobre los factores que más influyen para que una persona se desarrolle con éxito en su trabajo. Se llegó a la conclusión de que esto no se logra solamente con el dominio de habilidades técnicas, sino a través de poner en práctica habilidades genéricas tales como la habilidad de empatizar, innovar y liderar.

Los resultados del estudio muestran que egresados y administradores coinciden en la necesidad de desarrollar competencias en cuatro áreas generales:

1) Autoadministración. Capacidad para analizar y solucionar problemas con confianza y seguridad.

Se hace patente desarrollando prácticas y rutinas adecuadas para enfrentarse a la incertidumbre en un entorno en constante cambio.

En lo que se refiere a información, una persona que sabe auto-administrarse tiene la "capacidad para obtener conocimientos a partir de sus experiencias diarias y también para mantenerse actualizado en los desarrollos de su campo de especialización.

2) Comunicación. Es la capacidad para escuchar o para persuadir.

Se demuestra interactuando efectivamente con una diversidad de individuos y de grupos para facilitar la recolección, integración y transferencia de información en formas diversas.

Una persona con buenas capacidades de comunicación puede, entre otras cosas, comunicarse eficazmente en forma verbal, ya sea en una relación personal o ante un grupo.

También tiene capacidad para la comunicación escrita, transfiriendo información ya sea formalmente, a través de reportes o correspondencia comercial, o informalmente, por medio de memoranda, notas y escritos de ese tipo.

3) Promover la innovación y el cambio. Comprende la capacidad para pensar creativamente, tomar riesgos e imaginar un mejor futuro.

Se evidencia a través de conceptualizar y poner en movimiento formas de propiciar y manejar el cambio, lo que involucra transformaciones radicales con respecto a las prácticas actuales.

Una persona con esta habilidad sabe combinar información relevante de varias fuentes, e integrar y aplicar esta información en contextos más amplios.

4) Manejo de gentes y de tareas. Incluye toma de decisiones, resolución de conflictos y conducción al cambio.

Se evidencia al realizar las tareas a su cargo, a través de planear, organizar, coordinar y controlar los recursos y la gente.

Para apoyar estas habilidades, entre otras cosas, el egresado debe ser hábil en la toma de decisiones oportunas, evaluando la información a su alcance. También debe ser hábil en planear y organizar, lo que implica monitorear en qué forma los programas están alcanzando los objetivos buscados, incorporando nueva información si es necesario.

Es interesante señalar que tanto egresados como administradores identificaron la capacidad para aprender permanentemente al mismo tiempo como una habilidad y como una actitud o valor.

Condorcet

Para reforzar la importancia de la educación y de la alfabetización informativa, mencionaremos que Shapiro, en un artículo que creemos que todos los bibliotecarios académicos deben leer, establece, reseñando a Condorcet, una relación sencilla y a la vez sólida y trascendente: (5)

CONOCIMIENTO→LIBERTAD →FELICIDAD

Cualquier programa de educación, al incrementar los conocimientos de los individuos, favorece su libertad y, tarde o temprano, podrá darles mayores elementos para que sean felices.

De acuerdo con esta fórmula, desde el momento en que los bibliotecarios, a través de los programas alfabetización informativa apoyamos a cualquier persona a desarrollar habilidades que le permitan ser más autosuficiente en el proceso de aprendizaje, en la medida en que le proporcionamos ciertos conocimientos que le permitirán aprovechar mejor los recursos de información; en la medida también en que seamos capaces de asentar en su conciencia la importancia y el valor de la información, los bibliotecarios estamos colaborando a la libertad y la felicidad de los individuos y de la sociedad misma.

IV. IMPLICACIONES EN LA EDUCACION SUPERIOR

Las universidades están tratando de enfrentar esta situación a través de diversas formas, tales como la incorporación de nuevas materias en la currícula, establecimiento de programas de educación continua, pero principalmente promoviendo una nueva relación en el aula, entre los estudiantes y los instructores.

La pregunta es simple: "Si los estudiantes adquieren el conocimiento a través de escuchar pasivamente a figuras autoritarias que hablan desde un atril, ¿tendrán las habilidades para entrar a un mundo diferente, de iniciativa personal y trabajo colaborativo?" (3)

Es así que cada vez más nos familiarizamos con nuevos conceptos: facilitador en lugar de instructor, aprendizaje colaborativo, pensamiento crítico, aprendizaje para toda la vida, aprender a aprender, entre otros.

Es así también que los programas de DHI tienen gradualmente una mayor aceptación entre los maestros y estudiantes y cuentan con más apoyo por parte de los diferentes niveles de la administración universitaria. Sin embargo, esta mayor aceptación no es aún homogénea en el interior de toda la institución y a la vez presenta grandes diferencias de una universidad a otra.

V. DIFERENTES PROGRAMAS PARA DIFERENTES DESTINATARIOS

Alfabetizar informativamente a los estudiantes de una IES no es tarea exclusiva de los bibliotecarios, se requiere de un trabajo concertado en el que los profesores tienen también una función estratégica. Esta necesidad de trabajar en equipo es un verdadero reto para los bibliotecarios, puesto que en la mayoría de los casos tampoco fuimos educados para ello, pero sobre todo considerando que con frecuencia les corresponderá asumir un papel de líder o gestor en estos temas. Incluso, para que el maestro pueda realizar la función que de él se espera con los estudiantes, tendrá en muchos casos que pasar por programas de alfabetización informativa.

Por otra parte, y por razones diversas, en México le ha correspondido a las universidades ser el sitio donde un porcentaje significativo de estudiantes son iniciados en el desarrollo de habilidades informativas. Esto trae como consecuencia el encontrarse en los primeros semestres con estudiantes con muy diversos niveles de avance en el proceso de llegar a convertirse en alfabetas en información.

Las etapas o dimensiones por las que un individuo debe pasar para llegar a ser considerados Alfabetas en información se encuentran estupendamente desglosadas en un documento desarrollado por la American Association of School Librarians y la Association for Educational Communications and Technology. El documento se llama: **Standards for student learning, draft # 5, (1)** del cual parece ser que está por aparecer la versión final.

En este documento se establecen tres niveles que idealmente debe llegar a dominar un estudiante:

Categoría I: Alfabetización informativa.
Categoría II: Independencia en el aprendizaje.
Categoría III: Responsabilidad social.

Para cada una de estas categorías, el documento enlista una serie de habilidades que el estudiante debe poder realizar a fin de ir reuniendo los atributos de una persona alfabetizada en información. Por estas características, el documento es también una excelente guía para definir los contenidos de los posibles programas que los bibliotecarios deban realizar.

El alfabetización informativa es un desafío de toda la sociedad, por tanto, las tareas que en esta materia se realizan en las universidades, trascienden a otros sectores de la sociedad. En el **Reporte Final del Comité en Alfabetización informativa de la American Library Association**,(1) publicado hace diez años, pero con una vigencia indiscutible, puede ratificarse la importancia de la información en la vida de los individuos en particular, de las empresas y de los grupos sociales.

V. EL CASO DE LOS PROGRAMAS DE LA UACJ

En la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, los bibliotecarios tuvimos la gran ventaja de no tener que convencer al resto de la comunidad universitaria sobre la importancia del desarrollo de habilidades informativas en los usuarios. El Plan Institucional de Desarrollo, (7) que ha servido de guía para la presente administración señalaba desde hace varios años que la Universidad debía avanzar en:

“Definir el perfil del egresado de la UACJ, acorde a la situación que se demanda y estructurar la plataforma necesaria para garantizarlo, considerando al menos los siguientes elementos: dominio de la lengua castellana; conocimientos de cultura general y mexicana; idiomas extranjeros, particularmente el inglés; desarrollo de habilidades informativas e informáticas; historia; valores.”

Los programas y alcances en los que está trabajando el sistema bibliotecario de la UACJ – en estrecha relación con otros programas académicos— responden en gran medida a esta aspiración y son los siguientes:

Cursos de Acceso a la Información. Obligatorios, dirigidos a los estudiantes de nuevo ingreso de todas las carreras; con una duración de 10 Hrs.

en el aula más trabajos extra-clase por una cantidad similar de tiempo. Son impartidos por personal profesional del sistema bibliotecario.

Curso de Técnicas de Investigación Documental. Curso con valor en créditos y con duración de 62 Hrs., regularmente se toma en los primeros semestres. Tres bibliotecarios participan impartiendo en estos cursos.

Talleres libres de DHI. Tienen duración de dos horas y se imparte uno diferente cada día de la semana. Están a cargo del personal de referencia y de estudiantes becarios. Estos talleres pueden ser tomados por estudiantes de cualquier semestre, por los maestros e, incluso, por personas no universitarias.

Cursos MADRID (Manejo de Recursos Informativos para Docentes e Investigadores). Como su nombre lo indica, está dirigida principalmente a la planta docente. Tiene una duración de 36 Hrs. y lo imparte también el personal profesional de la Subdirección.

Instrucción "In situ". A cargo principalmente del personal de referencia y servicios.

Actividades complementarias. Participación en academias, elaboración de guías y material promocional, presentaciones especiales, atención de visitas guiadas, pláticas y conferencias, etc.

VI. DISEÑO HACIA EL FUTURO

Las bibliotecas están representadas en un comité que analiza tendencias mundiales y locales que afectan a la educación, así como experiencias exitosas de algunas instituciones para enfrentarlas. Posteriormente, este mismo comité coordinará la realización de consultas y encuestas. Con esa información se redactará un documento que definirá el modelo educativo de la Universidad, dentro de un plan prospectivo de 20 años.

Por último, es importante mencionar que la UACJ realizó un programa piloto tendiente a formar instructores en programas de DHI. El programa se realizó con cerca de 70 bibliotecarios del Noroeste del país con muy buenos resultados. Actualmente el CONPAB y la RENABIES están considerando la posibilidad de extender esta experiencia al resto de las IES del país.

VII. CONCLUSIONES

1. Para tener éxito en una sociedad basada en el conocimiento, los estudiantes deben desarrollar habilidades que les permitan aprender en una perspectiva de toda la vida.
2. El aprendizaje permanente requiere de técnicas y conocimientos, pero es también una actitud.
3. La alfabetización informativa no es una tarea exclusiva para los bibliotecarios, sino que parte del éxito dependerá de que éste sepa interactuar adecuadamente con los demás participantes en el proceso educativo y otros sectores de la sociedad.
4. Los programas de DHI no cubren completamente el espectro de necesidades para la alfabetización informativa, pero son una forma práctica de empezar a trabajar en esta misión.
5. Los objetivos de los programas de DHI o alfabetización informativa varían de acuerdo con los diferentes tipos de destinatarios y el nivel alcanzado por éstos en el manejo de información.
6. Los programas de alfabetización informativa que se emprendan en las IES deberán alcanzar a los estudiantes que aún no llegan a la universidad, así como a los que han terminado sus estudios. De hecho, deben tener un impacto global en la sociedad.
7. A través de los programas de DHI, los bibliotecarios colaboramos a lograr profesionistas más exitosos, a la vez que nosotros mismos reunimos mayores elementos para serlo en nuestra profesión.

REFERENCIAS

- [1] Breivik, Patricia Senn. **Student Learning in the Information Age**. Phoenix : American Council on Education : Oryx Press, 1998. 173 p. (Series on Higher Education)
- [2] Carrión, Guadalupe. "La cultura de la información". **Bibliotecas y Archivos**. Vol. 1, No. 1, Ene-Abr. 1996. Pp. 47-53.
- [3] Evers, Frederik T., James C. Rush and Iris Berdrow. **The Bases of Competence: Lifelong Learning and Employability**. San Francisco: Josey-Bass Publishers, 1998. xxviii, 273 p.
- [4] Córdoba González, Saray. "La formación de usuarios con métodos participativos para estudiantes universitarios" Ponencia presentada en el **Congreso Nacional sobre Programas Universitarios de Desarrollo de Habilidades Informativas**. Cd. Juárez: Chih, 9 al 11 de octubre de 1997.
- [5] Shapiro, Jeremy J. y Shelley K. Hughes. "Information Literacy as a Liberal Art". **Educom Review**, Vol. 31, No. 2, March/april 1996.
- [6] UNESCO. "Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI; visión y acción. **Confluencia**, No. 68, octubre de 1998. Pp. 16-22.
- [7] Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. **Plan Institucional de Desarrollo, 1994-2000**. Ciudad Juárez: UACJ, 1996. 39p.